



Leonardo

D' Vinci

87 No. 109

A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

Muy Leal, Benemérita, Ilustre y Firme

Resp.: Log.: Símb.: LEONARDO D' VINCI 87 N.- 109

Ote.: del Valle de México a 12 de marzo del 2024

E.:V.:

V.:M.: Alfredo Gómez Otero

P.:V.: Roberto Saban Hadis

S.:V.: César Reyes López

QQ.:HH.: TODOS

S.:F.:U.:

Trazado de Arquitectura: **La trampa de la verdad absoluta y la interpretación del simbolismo masónico u otros misterios.**

Bajo el titilante resplandor que emitía el tubo de luz, el cual hacía un ruido parecido a un molesto zumbido desde que se prendía hasta que se apagaba (Supongo que se deberá a la antigüedad del balastro). En una habitación llena del olor a tabaco y libros viejos, se encontraba un hombre inmerso en sus pensamientos. Mismos, que lo llevaron a la siguiente conclusión:

Cada vez que él, o algún otro devoto buscador de la verdad, lograban descifrar el significado de un símbolo masónico o de la liturgia de un grado, un aire de soberbia y satisfacción se apoderaba de ellos, creyéndose portadores de "La Verdad", o incluso peor, de "La verdad absoluta".

La tensión creada entre su convicción y el escepticismo, tanto propio como ajeno sobre sus conclusiones, enrarecía el aire presagiando una tormenta silenciosa.

Siempre que esta sensación afloraba, le recordaba la escena de una vieja película de Woody Allen, "Annie Hall". Donde una historia tan absurda y cómica como reveladora le servía como espejo para esa sensación.

Está un hombre relatándole a su psiquiatra el nivel de disociación con la realidad al que ha llegado su madre, debido a la locura en la que está inmersa. Le dice:

- Imagínese, doctor, qué tan mal está la pobre que se cree una gallina y se pasa cacareando todo el día. -

Y el médico le contesta:



Leonardo

D' Vinci

87 No. 109

A::L::G::D::G::A::D::U::

Muy Leal, Benemérita, Ilustre y Firme

Resp :: Log :: Símb :: LEONARDO D' VINCI 87 N.- 109

- ¡Qué barbaridad! Parece haber empeorado desde la última vez que usted me habló acerca de ella. Pero... ¿por qué no le cambian la medicación o la internan?-

Y el hombre contesta:

- Es muy simple, Doc. Porque nos quedaríamos sin huevos. -

Sonrió al recordar a Allen y su estilo tan judío neoyorkino contando la anécdota; y el hilo conductor de sus pensamientos lo llevó a lo que alguien inteligente dijo alguna vez:

"La diferencia entre un genio y un loco se basa en la credibilidad o el éxito que logre la aplicación de la teoría que plantea, sobre todo en el entorno al que está dirigida".

A veces la vida imita y explica al arte o viceversa.

El hombre en la habitación, con la mente inquieta por las reflexiones sobre la verdad y la interpretación de los misterios, se recostó en su sillón de terciopelo, dejando que el silencio colmara la estancia. En tanto el brillo tenue de la luz proyectaba sombras danzantes en las paredes cubiertas de estanterías repletas de libros antiguos.

Mientras el zumbido persistente del tubo de luz seguía acompañándolo, una sensación de humildad comenzó a teñir sus pensamientos. Recordó las palabras de un antiguo maestro masón: "La verdad es un camino sin final, una búsqueda eterna más que un destino absoluto".

De repente, una ráfaga de viento agitó las cortinas entreabiertas, como si el universo mismo respondiera a sus cavilaciones. El hombre cerró los ojos unos instantes, dejando que la quietud regresara a la habitación, y una sonrisa melancólica curvó sus labios.

En ese instante, comprendió que nadie era dueño de "La Verdad", pero tampoco esclavo de la incertidumbre. Encontró paz y equilibrio en la idea de que cada símbolo, cada misterio, era solo una de las facetas del infinito rompecabezas que es la existencia misma.



Leonardo

D' Vinci

87 No. 109

A::L::G::D::G::A::D::U::

Muy Leal, Benemérita, Ilustre y Firme

Resp :: Log :: Símb :: LEONARDO D' VINCI 87 N.- 109

Y así, en medio de la lucha por descifrar lo indecible y abrazar lo desconocido, el hombre se entregó a la belleza de la incertidumbre. Encontrando en la paradoja entre certezas fugaces y dudas eternas, una serenidad que trascendía cualquier pretensión de absolutismo.

Con esa nueva perspectiva arraigada en su conciencia, decidió seguir explorando los senderos ambiguos del conocimiento, resignado a que quizás nunca alcanzaría respuestas definitivas. Pero también, confiando en que cada paso dado en esa senda le acercaba un poco más a comprender la maravilla del misterio que envuelve al mundo.

Y así concluyó su meditación esa noche en la habitación.

Es cuanto.

Fraternalmente,

Adrian M. Sekkel Glücksmann

